

Índice

	Pág.
PRÓLOGO	11
<i>S. A. R. el Príncipe de Asturias</i>	
PRESENTACIÓN.....	15
<i>Gustavo Suárez Pertierra</i>	

PRIMERA PARTE

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS ACTUAL	21
<i>Robin Niblett</i>	
LA CRISIS ECONÓMICA Y LAS POTENCIAS EMERGENTES: ¿HACIA UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL?	35
<i>Narcis Serra</i>	
EL LUGAR DE LA UNIÓN EUROPEA EN UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL	49
<i>Vaira Vīķe-Freiberga</i>	
LOS DILEMAS DE UNA CHINA EN ASCENSO.....	63
<i>Sun Xuefeng</i>	
SURAMÉRICA: UN NUEVO PODER EMERGENTE	83
<i>María Emma Mejía</i>	

	Pág.
SEGUNDA PARTE	
CAMBIO CLIMÁTICO EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI: HACIENDO BALANCE Y MIRANDO AL FUTURO.....	89
<i>Lara Lázaro Touza</i>	
DE LA GRAN RECESIÓN A UN MUNDO MULTIPOLAR	111
<i>Federico Steinberg</i>	
EL MERCADO DE LOS HECHOS Y DE LAS IDEAS EN EL ÁREA DE SEGURIDAD Y DEFENSA	127
<i>Félix Arteaga</i>	
AL-QAEDA Y EL TERRORISMO GLOBAL: DEL 11-S A LA MUERTE DE OSAMA BIN LADEN.....	139
<i>Fernando Reinares</i>	
DE PAKISTÁN AL PACÍFICO.....	153
<i>Pablo Bustelo</i>	
DEL 11-S A LAS REVOLUCIONES ÁRABES DE 2011: ABRIEN- DO PUERTAS A LA ESPERANZA	163
<i>Haizam Amírah Fernández</i>	
DIEZ AÑOS DE POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA: DE LA «REVOLUCIÓN BUSH» A LA «DOCTRINA OBAMA»...	175
<i>Charles Powell</i>	
LA DÉCADA NO TAN PRODIGIOSA: DEL ESPÍRITU AMBI- CIOSO DE LAEKEN A LA CRISIS EXISTENCIAL DEL EURO.	191
<i>Ignacio Molina</i>	
LA EVOLUCIÓN DE LA UE COMO ACTOR GLOBAL: DIEZ AÑOS DE EXPECTATIVAS Y FRUSTRACIONES	207
<i>Alicia Sorroza</i>	
LAS RELACIONES POLÍTICAS UNIÓN EUROPEA-AMÉRICA LATINA: LOS CAMBIOS QUE VAN DE LA CUMBRE EURO- LATINOAMERICANA DE RÍO DE JANEIRO (1999) A LA DE MADRID (2010)	227
<i>Carlos Malamud</i>	

ÍNDICE

	Pág.
LA INMIGRACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA: UN DECENIO DE TURBULENCIAS	245
<i>Carmen González Enríquez</i>	
¿HACIA UNA NUEVA POLÍTICA DE DESARROLLO INTERNACIONAL?	259
<i>Iliana Olivie</i>	
LA IMAGEN DE ESPAÑA EN EL EXTERIOR: DEBILIDADES, AMENAZAS, FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES.....	271
<i>Javier Noya</i>	

Presentación

Gustavo Suárez Pertierra

Presidente, Real Instituto Elcano

Los diez años transcurridos desde el nacimiento del Real Instituto Elcano en 2001 han visto una notable transformación del mundo a cuyo estudio y comprensión se dedica nuestra institución. En pocas palabras, el fenómeno al que hemos asistido puede definirse como una intensificación y aceleración sin precedentes del proceso de globalización en el que estamos inmersos desde hace ya varias décadas. Algunos autores lo han descrito como la segunda gran revolución económica y social de la era contemporánea, comparable a la Revolución Industrial. Sin embargo, ésta tan sólo afectó a un tercio de la población del planeta, mientras que el fenómeno actual es de alcance global. Además, éste es un proceso mucho más rápido: mientras que la Revolución Industrial tardó entre un siglo y un siglo y medio en propagarse, la transformación actual podría completarse en tan sólo un par de décadas.

La globalización tiene alcances amplísimos, de consecuencias a menudo imprevisibles, y genera perdedores, además de ganadores. Sin embargo, frente a quienes tan a menudo destacan las consecuencias negativas, también hay que poner en valor las positivas. El fenómeno al que nos referimos ha permitido, según algunos cálculos recientes, que en el último lustro hayan escapado de la pobreza extrema unos 500 millones de personas, aunque todavía viven en ella casi 900 millones de seres humanos. También ha hecho posible —o al menos no ha sido obstáculo para que se produjera— la consolidación de los sistemas democráticos: según Freedom House, 87 de los 194 Estados que existen en el mundo

(un 45 por 100) podían considerarse libres en 2010, si bien es cierto que desde mediados de la década pasada se han producido algunos retrocesos, de tal manera que la situación en 2010 era similar a la existente a principios de siglo. Esperemos que los acontecimientos vividos en el Mediterráneo meridional y Oriente Medio a lo largo de 2011 permitan invertir esta tendencia, impulsando la propagación de la democracia y los derechos humanos en toda la región.

Al socaire de esta transformación, la sociedad internacional se ha hecho crecientemente compleja e inestable. Se afirma con frecuencia que asistimos a la aparición de un nuevo orden multipolar, y se aduce para justificarlo que seis grandes bloques o potencias (EEUU, Europa, China, Rusia, Japón y la India) representan el 50 por 100 de la población mundial, el 75 por 100 del PIB y algo más del 80 por 100 del gasto militar total. Sin embargo, no es menos cierto que emergen con fuerza otras potencias regionales que actúan con cierta independencia de estos bloques, como son África del Sur, Brasil, Indonesia, México y Turquía, entre otras. Por otro lado, aunque el Estado-nación sigue protagonizando las relaciones internacionales, proliferan los actores no estatales que en ocasiones son más influyentes que los primeros: las grandes multinacionales (que ya no son sólo estadounidenses, japonesas o europeas); ciertas ONG de ámbito transnacional; los medios de comunicación (como al-Jazeera en el mundo árabe); o incluso algunas organizaciones terroristas que actúan en red o se comportan como franquicias (el caso de al-Qaeda). El resultado de todo ello es que en la actualidad el poder está crecientemente difuminado, lo cual dificulta enormemente la tarea de ordenarlo y canalizarlo.

En este contexto, parece evidente que la crisis económica y financiera actual está acelerando el proceso de redistribución del poder que ya se había iniciado antes de 2008. Hoy nadie pone en duda que el poder mundial está cambiando de manos: del viejo Occidente, se está trasladando al nuevo Oriente. Es posible, como afirma Angus Maddison, que estemos asistiendo a un «retorno al pasado», ya que el predominio occidental es un fenómeno relativamente reciente, que data tan solo del siglo XVIII; sea como fuere, es indudable que se está produciendo una gran convergencia económica mundial que podría cerrar definitivamente la brecha abierta entonces entre Occidente y el resto del mundo. No está tan claro, en cambio, si dicha convergencia se trasladará de inmediato al ámbito político, ni las consecuencias que ello podría tener para la futura configuración del orden internacional.

Como es evidente, estos fenómenos han suscitado el interés permanente del Real Instituto Elcano, que les ha dedicado una atención priori-

taria durante estos años. De ahí que cuando decidimos organizar un acto de especial relevancia para conmemorar nuestro décimo aniversario en el Museo del Prado el 20 de junio de 2011, eligiésemos como tema de debate: *La crisis económica y las potencias emergentes: ¿hacia un nuevo orden internacional?* En dicho acto, cuya clausura estuvo presidida por SAR el Príncipe de Asturias, y que contó también con la intervención de Trinidad Jiménez, ministra de Asuntos Exteriores y de Cooperación, tomaron la palabra un nutrido grupo de expertos, cuyas intervenciones se recogen en la primera parte de este volumen: María Emma Mejía, secretaria general de UNASUR; Robin Niblett, director del Royal Institute of International Affairs (Chatham House); Narcís Serra, presidente de la Fundación CIDOB; y Vaira Vike-Freiberga, ex presidenta de la República de Letonia. A ellas se añade una contribución de Sun Xuefeng, profesor asociado y vicedecano del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Tsinghua (China). Quisiera aprovechar la ocasión que me brinda esta Presentación para agradecerles una vez más que hayan querido compartir con nosotros la celebración de diez años de trabajo e ilusiones.

Además de reunir las aportaciones de tan destacadas personalidades, también hemos querido plasmar en este volumen las reflexiones de los investigadores del Real Instituto Elcano sobre la evolución de sus temas de estudio y análisis a lo largo de esta década: Haizam Amirah Fernández, Félix Arteaga, Pablo Bustelo, Carmen González Enríquez, Lara Lázaro, Carlos Malamud, Ignacio Molina, Javier Noya, Iliana Oliví, Charles Powell, Fernando Reinares, Alicia Sorroza y Federico Steinberg. Lamentablemente, el estado de salud de Jaime Otero, investigador principal del área de Lengua y Cultura desde el nacimiento del Instituto, no le ha permitido contribuir también a este volumen, como hubiese sido su deseo. Soy muy consciente de que sin el trabajo y el entusiasmo de todos ellos nuestra institución no habría alcanzado el reconocimiento del que goza actualmente, y estoy seguro de que sus aportaciones permitirán al lector hacerse una idea más cabal de los complejos fenómenos y problemas que han ocupado habitualmente la atención del Real Instituto Elcano, y que sin duda seguirán haciéndolo en el futuro.